

5.

María Jesús Alvarado Rivera

Chincha Baja (Perú), 1878-
San Isidro (Perú), 1971

Tania Sánchez Rodríguez

Resumen

El Perú de inicios del siglo XX vio construirse a María Jesús Alvarado Rivera como una escritora, oradora, activista, una intelectual con una postura crítica acerca de la forma en la que se estructuraba la sociedad de su tiempo. A partir del feminismo, una base científica sociológica y convicción social buscó las formas para tratar de modificar su entorno, viviendo como consecuencias la precariedad, la crítica y el embate público y político por defender sus ideas. Aunque fue una figura con una presencia pública significativa, su vida privada fue enigmática, se mantuvo siempre comprometida con las causas que apoyaba, trazando una fecunda trayectoria. Dejó un legado extenso, que se conserva en el Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán, gracias a la consulta del cual es posible la realización de este texto.

Biografía

En mayo de 1878 nació María Jesús Alvarado Rivera (Leonardo Ysla 2019b, 8), en la hacienda Chacrabajo, en Chincha Baja, Perú, en un hogar acomodado. Fue la décima descendiente del matrimonio infeliz formado por Cayetano Alvarado Arciniega y Jesús Rivera Martínez¹. La Guerra del

¹ El nombre de pila de la madre era Jesús.

Pacífico (1879-1884) propició el decaimiento económico familiar, la separación de la pareja y el traslado de nuestra protagonista a Lima alrededor de 1885, junto a su madre y uno de sus hermanos.

En Lima los tres formaron parte de la pequeña clase media, «*la madre alquiló una vivienda sencilla, contrató los servicios de una criada y vistieron en forma sobria, todo ello por encima de la posibilidad de las mujeres asalariadas del pueblo, pero muy lejos del lujo del sector alto*» (Margarita Zegarra 2011, 38). Su educación, conforme a la establecida para las mujeres en Perú a finales del siglo XIX, consistió en cursar tres niveles de instrucción básica. La autora asistió al Colegio Rodó entre 1893 y 1895, un centro privado en consonancia con las posibilidades económicas de la familia, pero que se antojaba limitado para los intereses de la joven peruana.

La ampliación de sus conocimientos y la construcción de su pensamiento fue posible gracias a su interés intelectual y esfuerzo propio, más allá de lo que se consideraba adecuado para las mujeres de su tiempo, por lo que se puede decir que María Jesús Alvarado fue autodidacta. En los primeros años, fue instruida y apoyada por su madre, quien la incentivó a la lectura de literatura de diversos géneros, el interés en el teatro y la cultura en general.

A principios de 1900, nuestra protagonista se hizo maestra, una actividad socialmente aceptada para ser ejercida por mujeres con una educación ligeramente más elevada que la instrucción básica y a la que pocas tenían acceso. A lo largo de su vida encontró en la prensa uno de los grandes espacios de expresión de su intelecto y pensamiento, en algunas ocasiones haciendo uso de seudónimos como Alvarado de Viramar, Javier Alerce, Esperanza Violette, María Jesús Haravec o sus siglas MJAR y Luz MJAR. Tuvo colaboraciones en periódicos y revistas peruanas como *El Comercio*, *Álbum*, *La Prensa*, *El Diario*, *El Hogar y la Escuela*, *La Escuela Moderna*, *El Deber Pro-Indígena*, entre otros. A nivel internacional, participó en publicaciones periódicas de países como Argentina, Uruguay, Venezuela, México y España.

Uno de los eventos que marcarían su trayectoria fue la lectura de su ponencia *El feminismo* ante la Sociedad Geográfica de Lima² en 1911, gracias a la cual su figura y su trabajo tomó relevancia pública. Una versión pre-

2 La Sociedad Geográfica fue una comunidad científica autónoma fundada en 1888, que congregaba a personal investigador e intelectuales de diversas especialidades, en su mayoría hombres, auspiciada por el Estado y consolidada como uno de los espacios más sobresalientes para la intelectualidad de su época (Marcos Cueto 1992).

liminar de esta conferencia la presentó en el Primer Congreso Femenino Internacional de la República Argentina en mayo de 1910. Esta participación le permitió crear una red social transnacional feminista latinoamericana. Participó, también, en diversas asociaciones indigenistas, entre las cuales destaca la Asociación Pro-Indígena, una agrupación fundada en 1909 por Dora Mayer y Pedro Zulen y en la que nuestra protagonista colaboró hasta su disolución en 1916 (Kate Iida 2019, 5).

En 1914 fundó Evolución Femenina, la primera asociación feminista de Perú, en la que participaron mujeres con diversidad ideológica, etaria y socioeconómica. Desde esta plataforma, en 1915 impulsó su proyecto educativo racionalista, la Escuela Taller Moral y Trabajo, donde condensó gran parte de sus ideales educativos y de justicia social. Esta escuela iba dirigida a niñas de bajos recursos, vendedoras ambulantes, hijas de obreras o mujeres insertas en la prostitución. Su finalidad era brindarles herramientas prácticas para desarrollarse dentro de su contexto.

Los siguientes años se enfocó en su trabajo en la escuela, además de participar en proyectos de reforma legislativa para mejorar la situación de las mujeres, política y educativamente (Margarita Zegarra 2011, 123 y ss. y 192 y ss.). Igualmente realizó una propuesta de reforma del Código Civil, para mejorar las condiciones de vida de las mujeres peruanas (Elsa M. Chaney 2011, 19; Leonardo Ysla 2019b 83 y ss.). Colaboró en la creación del Consejo Nacional de Mujeres en 1923, incentivado por la visita de Carrie Chapman Catt³ a Lima (María Sara Castorino 1969, 38), tomando el puesto de primera secretaria. El Consejo se convirtió en la organización de mujeres más reconocida en ese momento en Perú.

Su postura en contra de cualquier injusticia la llevó a publicar y colaborar con movimientos críticos de los distintos Gobiernos, sectores administrativos, políticos, empresariales, etc. En 1924 imprimió folletos a favor de un grupo de obreros que protestaban contra el Gobierno. Como consecuencia, la policía irrumpió en las instalaciones de su escuela y ella fue encarcelada por tres meses (María Sara Castorino 1969, 48). Tras ese periodo el presidente Augusto B. Leguía ordenó su exilio y, en mayo de 1925, partió a Buenos Aires, Argentina. Allí se desempeñó inicialmente en la docencia y el periodismo pero, tras un cambio de Gobierno, tuvo que dedicarse a la repostería y la manufactura de juguetes para subsistir. También desarrolló

3 Carrie Chapman Catt (1859-1947) fue una de las líderes del movimiento sufragista de los Estados Unidos y, en ese momento, presidenta de la *International Women's Suffrage Alliance*.

gran parte de su obra dramática y el teatro se volvió un medio de expresión de su pensamiento. En Argentina estableció relaciones importantes a nivel personal y profesional, particularmente con las escritoras Josefa Varela, alias Miriam Miguens, y María Sara de Castorino. Esta última estuvo presente a lo largo de toda su vida y fue promotora de la fundación del Centro peruano-argentino María Jesús Alvarado Rivera en Mendoza, Argentina, en 1968.

A su regreso a Lima en 1936, fundó la Academia de Arte Dramático Ollantay, montó sus propias obras teatrales, incursionó en la radionovela y fue reconocida principalmente como escritora. Siguió involucrada en la lucha feminista y retomó el trabajo de la asociación Evolución Femenina. Fue concejala en Lima e inició la búsqueda de resarcimiento por los daños provocados en 1924 en las instalaciones de su escuela, consecuencia de la persecución política sufrida. Exigió al Gobierno una pensión adecuada, como reconocimiento a su trabajo en favor de la educación de las mujeres y de la población indígena, sin que esta llegara a serle otorgada. Los últimos años de su vida los pasó recluida en su casa, estando al cuidado de su sobrina, Dora Córdova. Murió en Lima a los 93 años.

Contexto histórico

Las últimas décadas del siglo XIX peruano representaron, para algunas pocas mujeres, un espacio de oportunidad para transitar a espacios públicos reservados a los varones. Por un lado, la inserción en actividades de escritura de un grupo de mujeres conocidas como la generación del 70, entre las que encontramos a Mercedes Cabello, Teresa González, Juana Manuela Gorriti y Clorinda Matto. Aunque pocas, estas mujeres lograron obtener una voz propia dentro del ámbito literario y social, gracias a la publicación de sus trabajos y opiniones en los periódicos de la época. Su presencia pública y la determinación de sus opiniones consiguieron incentivar a otras mujeres a hacer lo propio en las siguientes décadas (María Nelly Goswitz 2012, 80), como fue el caso de María Jesús Alvarado Rivera.

La guerra del Pacífico también generó cambios en las actividades desarrolladas por mujeres. El elevado número de familias que perdieron a los varones cabezas de familia las obligó a ellas a buscar medios de subsistencia fuera del espacio privado. La realidad socioeconómica llevó al país a reflexionar sobre la educación femenina, convirtiéndose en tema fundamental de la agenda feminista en las siguientes décadas.

En medio de un contexto de aparente estabilidad, tras guerras, revoluciones, golpes de Estado y movilización social, María Jesús Alvarado fue

partícipe de las numerosas expresiones de descontento social frente a las políticas y acciones tomadas por los Gobiernos durante esos años. La dictadura de Augusto B. Leguía (1919-1930) la consideró tan peligrosa como para desestabilizar a su Gobierno, por lo que recurrió a la práctica política del exilio en contra de ella y de varios de sus compatriotas.

La sociedad peruana, y en especial la limeña, en la que la feminista desarrolló sus proyectos y pensamiento, estaba profundamente vinculada al catolicismo y expresaba una alta estima por todo lo proveniente de Europa y Estados Unidos. Perú era un país con un alto porcentaje de población indígena y grupos inmigrantes (internos y extranjeros), atraídos por la acelerada incorporación al libre mercado.

Temas principales

El amplio periodo de trabajo de María Jesús Alvarado Rivera, que abarca más de medio siglo, le permitió incursionar en varios temas que consideraba de gran relevancia para la sociedad de su época. Los más recurrentes y a los que dedicó mayores esfuerzos fueron, en primer lugar, el feminismo, y como consecuencia, la educación femenina, al igual que el apoyo a la población indígena y obrera.

Para ella el feminismo buscaba evidenciar que hombres y mujeres tenía la misma capacidad mental y para el trabajo, como se había demostrado a lo largo de la historia. «*[La historia] prueba, de manera incontrovertible, la capacidad de la mujer para las múltiples funciones de la actividad humana*» (María Jesús Alvarado 1911/2011, 36). Por lo tanto, hombres y mujeres debían tener las mismas posibilidades de acceder a empleos y profesiones liberales (Margarita Zegarra 2006/2014, 1).

La autora, desde niña, cuestionaba que las mujeres tuviesen como único destino el matrimonio y la maternidad. En sus años escolares proclamaba discursos cuestionando la escasa educación proporcionada a las niñas (*ibid.*, 45). La educación formal femenina peruana constaba, a finales del siglo XIX, de tres ciclos escolares y estaba ligada a preceptos religiosos, labores domésticas y escasa formación en disciplinas científicas. El deseo de ampliar sus conocimientos motivó a nuestra protagonista a luchar a lo largo de toda su vida por la ampliación de la educación de mujeres y niñas. Teniendo esto en cuenta, no extraña la fundación del proyecto educativo Escuela Taller Moral y Trabajo, dirigido a niñas en condiciones precarias, ni los múltiples esfuerzos para mantenerla en funcionamiento hasta el momento de su exilio. En las instalaciones de su escuela se proporcionaba una educación racionalista, anticlerical, basada en la razón científica, en

la que impartía clases de contabilidad, inglés, ciencias domésticas, labores industriales, geografía, taquigrafía, mecanografía, puericultura y música, entre otras materias.

Nuestro propósito es dignificar a las niñas por medio de la moral, y desarrollar sus actividades naturales aplicándolas a las labores industriales que les sirvan de fuentes de recursos, pues consideramos el trabajo y la independencia económica como la base más sólida de las virtudes, de la dignidad y de la liberación de la mujer (María Jesús Alvarado 1916c).

Uno de los temas más recurrentes en sus conferencias y programas radiofónicos fue la puericultura, influido por las corrientes higienistas y eugenésicas de aquella época (Margarita Zegarra 2011, 200), fuertemente radicadas en los países latinoamericanos en ese momento. Su escuela, según los diarios de entonces y en sus propias palabras, fue el primer establecimiento en proporcionar clases de puericultura en Perú, fuera del ámbito médico. Ante las altas cifras de mortalidad infantil, María Jesús Alvarado justificaba la necesidad de ampliar la educación de las mujeres, ya que en ellas recaía la responsabilidad del cuidado de las familias. Pero también extendía el cometido de las mujeres, incitándolas a asumir el cuidado de la sociedad en general a través de acciones con fines altruistas o sociales. Para la feminista peruana, la educación era la principal herramienta de emancipación femenina y un motor de cambio social que involucraba a todas las mujeres en beneficio de su contexto social y político. Una educación que basaba en *«la cultura del esfuerzo, la disciplina, la austeridad y el ahorro»* (Margarita Zegarra 2011, 110).

Su implicación en la defensa de grupos que consideraba vulnerables la llevó a acercarse a movimientos indigenistas e indígenas. Realizó denuncias, a través de la prensa, de los abusos perpetrados por las autoridades gubernamentales, locales y gamonales⁴ en contra de la población indígena. Consecuentemente, recibía y apoyaba a estos grupos en las instalaciones de la Escuela Taller Moral y Trabajo. Redactó textos destinados a rescatar la cultura de las antiguas comunidades incaicas, alentada por su amiga cercana Dora Mayer, fundadora de la Asociación Pro-Indígena, faro del indigenismo en su momento. El elogio del pasado incaico y la resignificación indigenista era parte de una tendencia intelectual y social del contexto de las primeras décadas del siglo XX peruano.

4 El gamonalismo fue un sistema caciquil específico del Perú, iniciado durante la segunda mitad del s. XIX y que estuvo vigente más de un siglo.

En 1918 publicó *Amor, matrimonio y divorcio*, un texto que condensa la crítica de nuestra protagonista al matrimonio, institución que le resultaba ingrata merced a la experiencia de sus propios progenitores. Principalmente, rechazaba aquel que estaba basado en el interés y en convencionalismo social. Exponía críticamente que el matrimonio se traducía en un sometimiento de la mujer al hombre, por conveniencia económica, transformando la unión en una prostitución legalizada, una esclavitud bajo el yugo del varón (Margarita Zegarra 2006/2014, 7). María Jesús Alvarado se unía a la demanda de acceso al divorcio que varias feministas de su época consideraban una necesidad ante matrimonios infelices, no deseados o violentos (*ibid.*).

Una característica de los textos de nuestra autora es que, en el tratamiento de los temas, casi siempre existía una noción histórica. Por ejemplo, en la novela *Amor y Gloria* (1952) narra la relación histórica entre Manuela Sáenz y Simón Bolívar. Frecuentemente utilizaba un relato histórico para encuadrar la realidad que intentaba retratar, una suerte de método del caso que pretendía expandir la utilidad pedagógica de sus textos. Existía en la autora un interés en hacer comprender a su público lector que, a lo largo de la historia, las condiciones humanas de las mujeres y grupos subordinados no siempre habían sido tan desventajosas. En sus obras desnaturalizaba la socialización diferencial basada en el sexo (el género) y hacía posible vislumbrar el cambio de esa realidad.

Otro elemento digno de resaltar en su trabajo es el reconocimiento de la desigualdad generada por la clase social. Así, en la conferencia que pronunció en la inauguración de Evolución Femenina, se oyeron las siguientes palabras:

Y lancé la iniciativa (...) para fundar una institución, que tenga por objetivo la difusión de la cultura y de ideales ennoblecedores y altruistas, y la defensa de los verdaderos y bien entendidos intereses y derechos de la mujer en todas las clases sociales. (María Jesús Alvarado 1914, citada en Leonardo Ysla 2019a).

Destaca también su incursión en el teatro y la radio, de manera más intensa a partir de su regreso del exilio. La escritura de obras dramáticas parece responder al interés de la autora en la función didáctica del teatro. Los temas plasmados en sus obras dramáticas van acorde a su trabajo educativo y feminista. En el caso de la radio, su participación estuvo enfocada en la difusión de charlas sobre puericultura. En la transmisión radiofónica sobresale la adaptación de sus obras *La Perricholi* (1935) y *Amor y Gloria* (1952) al formato de radionovela.

Críticas recibidas

Desde su presentación ante la Sociedad Geográfica de Lima en 1911 y la lectura de su ponencia *El Feminismo*, María Jesús Alvarado Rivera empezó a tener notoriedad dentro del círculo intelectual y social limeño de ese momento (Leonardo Ysla 2019b). En medio de una sociedad profundamente conservadora, las críticas contemporáneas a su trabajo fueron variadas. Por un lado, el círculo intelectual reconocía el alto nivel de inteligencia y dominio de conocimientos y obras que sustentaban su trabajo, sobre todo, considerando la limitada educación formal que había recibido. Pero, por otro lado, las ideas trasgresoras feministas que plasmaba en sus escritos causaban revuelo tanto dentro del ámbito intelectual como en la sociedad en general (Margarita Zegarra 2011, 81).

Muchas de las referencias hechas en la prensa del momento destacaban el trabajo desempeñado por María Jesús Alvarado. Resaltaban su tipo de feminismo, alababan su trabajo altruista en favor de las niñas, su labor como escritora y conferencista, pero siempre y cuando estuviera dentro de lo socialmente aceptado. Sobre la Escuela Moral y Trabajo, en algunos diarios limeños, le era criticada la ausencia de instrucción religiosa en la formación de las niñas, acusándola de estar formando una «secta protestante» (Anónimo 1915). Los grupos religiosos reconocían el esfuerzo de instalación de la escuela, sin embargo, expresaban sus reticencias: «*más, sabemos con tristeza que su base y el sólido cimiento en que descansa esta institución es la ausencia de Dios y de la Religión Santa de Jesucristo*» (ibid.). A esta pluma misteriosa, María Jesús Alvarado (1915b) respondió al día siguiente: «*“Evolución Femenina” no es una “invención dorada del protestantismo” es única y exclusivamente hija de mi cerebro y de mi corazón, anhelantes de la cultura y enaltecimiento de la mujer peruana*».

A pesar de ello existieron grupos y personalidades que reconocieron su trabajo intelectual y social (Margarita Zegarra 2011, 199). En ese sentido, fue entrevistada en varias ocasiones a lo largo de su vida para diversos diarios y revistas, peruanas y extranjeras (Elsa M. Chaney 2011, 22). A nivel regional fue valorada entre las redes del feminismo como una figura representativa en la lucha por la emancipación de las mujeres peruanas. Ejemplo de ello fue que, a su llegada a Buenos Aires, se la reconoció como líder feminista peruana, pues se tenía conocimiento de su trabajo. En México fue incluida en el *Catálogo de Escritoras de América* editado en 1966. Al igual que la creación en 1968 del Centro peruano-argentino que llevaba su nombre (María Sara Castorino 1969, 272). «*El feminismo que construyó María Jesús Alvarado estuvo dotado de rigor intelectual y atención a la realidad local, logrando formar parte del debate público*» (Margarita Zegarra 2011, 200).

Una de las facetas más reconocidas del trabajo de nuestra protagonista fue la de escritora. Tres de sus obras fueron las más reseñadas y elogiadas en diarios limeños: *Nuevas Cumbres* (1923), *La Perricholi* (1935) y *Amor y Gloria* (1952). Todas tienen como protagonistas a mujeres.

María Jesús Alvarado Rivera fue una destacada pensadora social y activista del continente; con una de las trayectorias más prolíficas y valiosas de la sociedad peruana del momento, de la que destaca su mirada crítica y de lucha contra las injusticias. De su trayectoria aún queda mucho por conocer y analizar para entender a la sociedad de la época.

Bibliografía de la autora

Existen tres fuentes fundamentales sobre la obra de María Jesús Alvarado Rivera. Por un lado, el Archivo personal de la autora, ubicado en la ciudad de Lima (Perú), en la Biblioteca Magda Portal del Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán (en este apartado se abreviará como APMJAR). En segundo lugar, el texto de *Una mujer extraordinaria* de María Sara Castorino, realizado en el marco de la solicitud de pensión para María Jesús Alvarado. Y, por último, el volumen compilado por Leonardo Ysla Heredia, titulado *María Alvarado Rivera: Documentos*. 2ª ed. (2019), publicado en Lima (Perú), por el Colegio María Alvarado (aquí se abreviará como Leonardo Ysla).

Alvarado Rivera, María Jesús

Ensayos y conferencias

- 1910 [2008]. “Feminismo”. En *Primer Congreso Femenino Internacional de la República Argentina. Historia, Actas y Trabajos*, organizado por Asociación Universitarias Argentinas, 286-295. Buenos Aires: Imprenta Ceppi. http://www.psi.uba.ar/institucional/historia/genero/archivos/1_1900-1916/1_2.pdf.
- 1911a [1912] [2011]. “El Feminismo”. Conferencia ofrecida el 28 de octubre en la Sociedad Geográfica; Lima: Imprenta de la Escuela de Ingenieros; En *María Jesús Alvarado Rivera 1911-2011. Biografía y manifiesto*, editado por Elsa M. Chaney, 29-55. Lima: Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social. https://www.mimp.gob.pe/files/direcciones/dgignd/campanias/MJAlvarado_Historia_Manifiesto.pdf.
- 1911b [2019]. “Cuestiones sobre educación nacional. Educación femenina”. *El Diario* 5 de febrero (Álbum 1): 28-29. En Leonardo Ysla, 79-88.
- 1911c [2019]. “La mujer”. *El Comercio* 5 de enero (Álbum 1): 27-28; En Leonardo Ysla, 53-57.

- 1912 [2019]. “La mortalidad infantil. La institución de la ‘Cuna Maternal’ y la enseñanza de la Puericultura como los medios más eficaces de combatirla”. *El Comercio* 31 de enero (Álbum 1): 45 y 47; En Leonardo Ysla, 65-68.
- 1913 [2019]. “La jornada de 8 horas”. *El Diario*, 11 de ene (Álbum 1); En Leonardo Ysla, 103-106.
- 1914. “Reivindicación civil de la mujer y derechos del niño”. Memorial a la Cámara de Diputados enviado el 7 de octubre. En APMJAR, paquete 32.
- 1915a [2019]. “El ingreso de las mujeres en la Sociedad de Beneficencia Pública”. *El Comercio*, octubre (Álbum 1): 77-78; Leonardo Ysla, 49-51.
- 1915b. “Evolución Femenina”. *La Patria*, 21 de julio. En APMJAR, paquete 28.
- 1916a [2019]. “La mortalidad infantil”. *El Comercio*, 31 de enero: 45, 47; Leonardo Ysla, 65-68.
- 1916b [1917] [2019]. “Necesidad de la Reforma de la educación primaria”. Trabajo presentado en el Primer Congreso Americano del Niño, celebrado en Buenos Aires en julio; *La Prensa*, 1 de enero; Leonardo Ysla, 89-99.
- 1916c. “Evolución Femenina, su ofrenda a la patria”. *La Prensa*, 28 de julio. En APMJAR, paquete 28.
- 1917a. “A las mujeres huelguistas de Huacho”. En APMJAR, paquete 34.
- 1917b. “Masacre de mujeres en Huacho”. En APMJAR, paquete 34.
- 1918 [1922] [2023]. “Amor, matrimonio y divorcio”. *La Prensa*, octubre y noviembre; Lima: Tipografía Evolución Femenina; Wikisource. https://es.wikisource.org/wiki/Amor,_matrimonio_y_divorcio.
- 1925. “El problema de los indios en América Latina”. *La República*, Buenos Aires, 08 de julio. En APMJAR, paquete 28.
- 1935 [1946]. *La Perricholi*. Lima: Enrique R. Lulli; *La Perricholi*, 2 tomos. Lima: s. Ed. Disponible en la Biblioteca Nacional del Perú (digital).
- 1953. “Las mujeres votarán”. *El Comercio*, Lima, 21 de octubre. En APMJAR, paquete 20.
- s/f. “La mujer ante el derecho”. En APMJAR, paquete 81.

Producción literaria

- 1923. *Nuevas cumbres*. Lima: Tipografía Evolución Femenina.
- 1925. *Una virtud del gran mundo*. En APMJAR, paquete 67.
- 1930. *El puñal del abuelo*. En APMJAR, paquete 68.
- 1931. *Un matrimonio ultramoderno*. En APMJAR, paquete 68.
- 1932. *Táctica Blanca*. En APMJAR, paquete 68.
- 1933. *Venganza de muñecas*. En APMJAR, paquete 69.
- 1935 [1936]. *La Perricholi*. Lima: Enrique R. Lulli.

- 1939a. *Cómo perdió las garras el tigre*. En APMJAR, paquete 72.
- 1939b. *El Mártir Olaya*. En APMJAR, paquete 101.
- 1952. *Amor y Gloria*. En APMJAR, paquete 84.
- s/f. *Bajo la dura corteza*. APMJAR, paquete 72.
- s/f. *El mejor obsequio*. En APMJAR, paquete 72.
- s/f. *El Puritano*. En APMJAR, paquete 72.
- s/f. *Lucrecia*. En APMJAR, paquete 72.

Bibliografía sobre la autora

1. Anónimo. 1915. “Algo que todos deben saber”. *Crónica Religiosa en La Patria*, 20 de julio. En APMJAR, paquete 28.
2. Castorino, María Sara. 1969. *Una mujer extraordinaria: María J. Alvarado Rivera*. Lima: s. Ed.
3. Chaney, Elsa M. 2011. *María Jesús Alvarado Rivera (1911-2011). Biografía y manifiesto*. Lima: Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social. https://www.mimp.gob.pe/files/direcciones/dgignd/campanias/MJAlvarado_Historia_Manifiesto.pdf.
4. Cueto, Marcos. 1992. “Apogeo y crisis de la Sociedad Geográfica de Lima: 1888-1940”. *Acta Hispanica ad Medicinam Scientiarumque Historiam Illustrandam* 12: 35-45. <https://raco.cat/index.php/Dynamis/article/view/108025>.
5. Goswitz, María Nelly. 2012. “De Pizarras y Pupitres a Borriones y Bosquejos: El Rol de las Veladas Literarias en la Escritura Femenina Peruana del Siglo XIX”. *Escritoras del siglo XX en América Latina*, editado por Sara Beatriz Guardia, 77-85. Lima: Centro de Estudios La Mujer en la Historia de América Latina (CEMHAL). Universidad De San Marcos.
6. Iida, Kate. 2019. “To the Workers of the Republic: María Jesús Alvarado Rivera, Dora Mayer de Zulen, and the Intersection of Indigenous, Labor, and Feminist Activism, 1909-1925”. Trabajo fin de grado. Universidad de Columbia. https://barnard.edu/sites/default/files/inline-files/KateIida_To%20the%20Workers%20of%20the%20Republic_2019.pdf.
7. Ysla, Leonardo. 2019a. *María Alvarado Rivera. Documentos*. Lima: Colegio María Alvarado.
 - 2019b. *María Alvarado: ensayando una biografía a través de las fuentes*. Lima: s. Ed.

8. Zegarra, Margarita. 2006 [2014]. “María Jesús Alvarado y el rol de las mujeres peruanas en la construcción de la patria”. En *Mujeres, familia y sociedad en la historia de América Latina, siglos XVIII-XXI*, editado por Scarlett O’Phelan y Margarita Zegarra, 489-515. Lima: CENDOC-Mujer, Instituto Riva-Agüero, Instituto Francés de Estudios Andinos; *Revista Historia de las Mujeres* 153 (abril): 1-19. https://www.cemhal.org/antecedentes/2013_2014/No_153_1.pdf.

- 2011. “María Jesús Alvarado: la construcción de una intelectual feminista en Lima, 1878-1915”. Tesis de Magister en Historia. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. <https://hdl.handle.net/20.500.12672/1372>.